El Diario de Chiloé
La Estrella

Fecha: 24/08/2025 Audiencia: 8.400 Sección: ESPECIALES
Vpe: $189.261 Tirada: 2.800 Frecuencia: OTRAS
Vpe pág: $478.175 Difusión: 2.800
Vpe portada: $478.175 Ocupación: 39,58%

Opinión

Geoparque Kütralkura: un modelo sostenibilidad hacia el 2040

Por
René Saffirio E.,
Gobernador Regional de La Araucanía

Cuando hablamos de desarrollo, corremos el riesgo de medirlo solo en cifras: crecimiento económico, infraestructura levantada o aumento de productividad. Sin embargo, en La Araucanía hemos decidido avanzar en una mirada distinta, incorporando la sostenibilidad como la brújula que guía nuestro rumbo.

La Estrategia Regional de Desarrollo 2040 (ERD) no es un documento más: es el compromiso de que cada paso que demos hacia el futuro considere la armonía entre las personas, la naturaleza y la cultura que nos definen.

La sostenibilidad no es un concepto abstracto, sino una práctica concreta que debe traducirse en bienestar real para las comunidades. Significa que cada proyecto de inversión, cada política pública y cada iniciativa local debe pensarse en clave de largo plazo. Por tanto, desde el Gobierno de La Araucanía estamos convencidos que el desarrollo no es posible sin equilibrio ambiental, social y cultural.

En este camino, el Geoparque Mundial de Kütralkura es un ejemplo notable. Su propuesta integra conservación, turismo sustentable, identidad cultural y desarrollo económico local. Kütralkura no solo protege un patrimonio geológico único en el mundo, sino que ha demostrado que es posible dinamizar las economías rurales, fortaleciendo la cohesión social y respetando la biodiversidad. Ese es, en definitiva, el tipo de mirada que queremos replicar en el conjunto de la región: proyectos donde la sostenibilidad deje de ser un discurso y se convierta en resultados palpables.

El compromiso es ambicioso: transformar a La Araucanía en una región que haga de la sostenibilidad un sello distintivo. Creemos que esta mirada de gobernanza no se logra solamente con la acción del Estado, sino a través de la articulación entre el sector público, el privado, la academia y, sobre todo, las comunidades. Porque la sostenibilidad no se decreta, se construye en el día a día, con decisiones responsables en el campo, en la ciudad, en la empresa y en el hogar.

La Estrategia Regional de Desarrollo 2040 sitúa la sostenibilidad en el centro de la planificación. Esto implica enfrentar con seriedad los efectos del cambio climático, fortalecer las capacidades de adaptación de nuestras comunidades y garantizar la protección de los ecosistemas. También supone reconocer que el desarrollo no se mide únicamente por la generación de empleo, sino por la calidad de esos empleos, por el acceso equitativo a servicios básicos, por la reducción de brechas territoriales y por la posibilidad de que las futuras generaciones disfruten de un entorno sano y diverso.

Por eso, la ERD 2040 promueve la transición hacia energías limpias, la modernización de la infraestructura con criterios verdes, el impulso a la economía circular y el fortalecimiento de sectores productivos que puedan convivir con el cuidado de los recursos naturales. Apostamos por un modelo en que la innovación tecnológica y el respeto por nuestra riqueza natural se complementen, en lugar de contraponerse.

El desafío es enorme, pero también lo es la oportunidad. La Araucanía tiene todas las condiciones para liderar un modelo de desarrollo sostenible en Chile: contamos con potencial productivo, capital humano y un patrimonio natural invaluable, con lo que podemos ser protagonistas de un cambio en el paradigma actual.

"El futuro de La Araucanía no puede pensarse solo en función de lo inmediato. La sostenibilidad exige una mirada de largo plazo"

El futuro de La Araucanía no puede pensarse solo en función de lo inmediato. La sostenibilidad exige una mirada de largo plazo, un compromiso ético con las generaciones que vendrán. Tal como nos enseña el Geoparque Kutralkura, la riqueza de nuestra región no está únicamente en lo que producimos, sino en lo que somos capaces de preservar y transmitir. Esa es la verdadera herencia que queremos dejar.

Hoy, cuando el mundo enfrenta una crisis ambiental sin precedentes, La Araucanía tiene la posibilidad de mostrar que el desarrollo no es incompatible con la sostenibilidad, sino que depende de ella. Ese es nuestro compromiso y nuestra convicción: construir una región que crezca con responsabilidad, con equidad y con respeto por su entorno. Una región que se proyecte hacia el 2040 con la certeza de que el futuro se construye hoy. ●